

## **Queridos amigos en Cristo,**

De hecho, estos días han sido muy difíciles para nuestra Iglesia. Reconociendo el enojo, dolor y confusión que muchos Católicos están experimentando sobre las recientes acusaciones de abuso sexual a menores por sacerdotes, y la negligencia de los obispos en lidiar con la crisis, yo humildemente quiero pedirles que nos unamos juntos en oración y penitencia el día viernes 14 de septiembre.

El evento comenzará con la santa misa del medio día en el Catedral San Pedro y San Pablo, seguido por tres horas de la Exposición del Santísimo y terminará con la bendición del Santísimo Sacramento a las 3:00PM.

Personalmente yo voy a comenzar un ayuno de 24 horas comenzando el viernes a las 8:00am hasta el sábado 15 en penitencia por mis propias culpas y faltas como cristiano, como sacerdote y como obispo, así como por los pecados y las faltas de todos los sacerdotes y obispos relacionados por el abuso sexual a menores.

Al anunciar este día tan especial de oración y penitencia, me hago eco de las palabras del Papa Francisco en su "Carta al Pueblo de Dios": "Es esencial que nosotros, como Iglesia, nos demos cuenta y condenemos con pesar y vergüenza, las atrocidades perpetuadas por personas consagradas, el clero y todo aquel que se le ha encargado la misión de cuidar y proteger al más vulnerable... La penitencia y oración nos ayudará a abrir los ojos y el corazón al sufrimiento de nuestros hermanos".

Quiero invitar a todos los miembros de nuestro clero, a todos los miembros de nuestra Iglesia, y a todos los que han expresado su preocupación por este asunto tan grave, al unirse junto conmigo en este esfuerzo espiritual ya sea personalmente en nuestra catedral o en sus parroquias o en sus hogares. Nuestro compromiso de acabar con la plaga del abuso sexual no termina con oraciones, pero así comienza, sabiendo que sin la gracia y el poder de Dios nada podemos hacer, que sin Él, lo mejor de nuestros esfuerzos serian en vano.

El viernes 14 de septiembre es un día de fiesta importante para los católicos, la Exaltación de la Santa Cruz de Cristo". He elegido esta fecha como un recordatorio de que del inmenso sufrimiento de la Cruz vino la redención y la nueva vida para el mundo. A través del poder de la Cruz de Cristo y la intercesión de nuestra Santísima Madre, nuestra Señora de los Dolores, que Dios traiga sanación y paz a todos aquellos que han sufrido el terrible y prolongado dolor del abuso sexual, así como el verdadero arrepentimiento, la reforma y reconciliación con la Iglesia y nuestra comunidad.

Mi compromiso de proporcionar un entorno seguro para niños y jóvenes en la Diócesis de Providence, purgar a la Iglesia de estos actos horribles y responder con compasión a todos aquellos que han sufrido daños permanece firme. Que Dios nos perdone nuestros pecados y nos conceda la gracia de seguir un camino de reforma y renovación.

Atentamente en Cristo,

Thomas J. Tobin

Obispo de la Diócesis de Providence

**August 23, 2018** (*Original Letter in English*)

Dear Friends in Christ,

These are indeed very difficult and dark days for our Church. In recognizing the anger, pain and confusion that many Catholics are experiencing over recent allegations of sexual abuse of minors by priests, and negligence of bishops in dealing with the crisis, I humbly ask you to join me in a special day of prayer and penance on Friday, September 14th.

The event will begin with the Noon Mass at the Cathedral of SS. Peter and Paul, to be followed by three hours of Eucharistic Adoration, and will conclude with Benediction of the Blessed Sacrament at 3:00 p.m.

I will undertake a personal 24-hour fast from 8:00 am on Friday the 14th until 8:00 am on Saturday the 15th in penance for my own faults and failures as a Christian, priest and bishop, as well as for the sins and failures of all priests and bishops related to the sexual abuse of minors.

In announcing this special day of prayer and penance, I echo the words of Pope Francis in his "Letter to the People of God": "It is essential that we, as a Church, be able to acknowledge and condemn, with sorrow and shame, the atrocities perpetrated by consecrated persons, clerics and all those entrusted with the mission of watching over and caring for those most vulnerable . . . Penance and prayer will help us to open our eyes and our hearts to other people's sufferings."

I invite all the members of our clergy, all the members of our Church, and all those who have expressed their deep concern over this grave issue, to join me in this spiritual endeavor, either in person at our Cathedral, or in their own personal prayer and penance in their local parishes and homes. Our commitment to end the scourge of sexual abuse doesn't end with prayer, but it begins there, knowing that without God's grace and power we can do nothing, that the best of our human efforts will be in vain.

Friday, September the 14th is an important Feast Day for Catholics, the "Exaltation of the Holy Cross of Christ." I have chosen this date as a reminder that from the immense suffering of the Cross came redemption and new life for the world. Through the power of Christ's Cross, and the intercession of our Blessed Mother, our Lady of Sorrows, may God bring healing and peace to all those who have suffered the horrible and long-lasting pain of sexual abuse, as well as true repentance, reform and reconciliation to the Church and our community.

My commitment to provide a safe environment for children and youth in the Diocese of Providence, to purge the Church of these horrible acts and to respond compassionately to all those who have been harmed remains firm. May God forgive us our sins and grant us the grace to follow a path of reform and renewal.

Sincerely yours in Christ,

Thomas J. Tobin  
Bishop of Providence